

<b>MUNIBE</b> (Antropología - Arkeologia)	42	135-139	SAN SEBASTIAN	1990	ISSN 0027 - 3414
---	----	---------	---------------	------	------------------

# Ordenación de la Secuencia Cultural del Calcolítico y la Edad del Bronce en el País Vasco.

## Order in the Cultural Sequence of the Calcolithic and the Bronze Age in the Basque Country.

**PALABRAS CLAVE:** Calcolítico, Edad del Bronce, Fechaciones, Criterios de datación, País Vasco Peninsular.

**KEYWORDS:** Calcolithic, Bronze Age, Dates, Criteria of dating, Peninsular Basque Country.

**Luis ORTIZ TUDANCA\***

### RESUMEN

Se plantea el problema de la definición del Calcolítico y los inicios de la Edad del Bronce como período perfectamente estructurado en el País Vasco peninsular a través de las novedades tecnológicas, la cerámica campaniforme, la metalurgia y las fechaciones absolutas en yacimientos excavados.

### SUMMARY

We come across with the problem of the Calcolithic definition and the beginning of the Bronze Age as a period perfectly structured in the Basque Country peninsular through new technologicals, the bell-shapes ceramics, the metallurgy and the dates on the excavation beds.

### LABURPENA

Kalkolitikoa nola definitu planteiatzen da; baita ere Brontze Haroaren astapenak, zehatz-mehatz estrukturatutako aldi bat baita, Hego Euskal Herrian berri teknologikoetan barrena, kampaniforme delako keramika, burdingintza eta erabateko datatzea indusiriko haztarnategietan.

Se ha producido en los últimos años un aumento importante de las investigaciones prehistóricas en el País Vasco y en concreto, en lo que afecta a las fases pospaleolíticas. Estos períodos están siendo hoy objeto de interesantes estudios, algunos de los cuales comienzan a aportar datos que, junto a los ya conocidos procedentes de investigaciones anteriores, hacen necesaria una puesta en común y un análisis de conjunto de los mismos en todo el País Vasco.

No es objeto de este trabajo abordar en su totalidad este amplio objetivo. Sin embargo, sí forma parte de un planteamiento generalizador el intento de actualizar la ordenación cronológica, especialmente en aquellas fases que aparecen más confusas y son hoy más debatidas.

Lo que se puede plantear en estas páginas, más que la elaboración de unas conclusiones al respecto, es una reflexión sobre esta compleja problemática y un comentario en base a los datos que aportan las recientes investigaciones que pueden conducir en un futuro a la elaboración de síntesis más completas y con evidencias más numerosas y consolidadas.

En este sentido, uno de los aspectos que parece necesitar de actualización es el estudio de la secuencia cultural del Calcolítico, desde sus inicios, difícilmente separables de esta zona de un proceso neolitizador progresivo, hasta la Edad del Bronce.

Esta dificultad ha llevado a considerar y a debatir si este período puede o no definirse plenamente como tal dentro de la Prehistoria vasca o bien simplemente es la culminación del proceso neolitizador al que se incorporan unos pocos elementos foráneos

\* Pintor Vera-Fajardo 21-3.ºB. Vitoria-Gasteiz.

que no suponen la modificación profunda de una estructura que sigue siendo neolítica.

Sobre estas consideraciones, hay que preguntarse si la presencia del campaniforme, cuyos hallazgos son cada vez más frecuentes —especialmente en yacimientos al aire libre alaveses—, así como las importantes novedades de la industria lítica y todo ello en relación con otros elementos como el desarrollo del hábitat al aire libre, pueden configurar un período plenamente definido.

Con respecto al Neolítico vasco, basta hacer un breve repaso a escritos muy recientes para observar que sigue siendo lógica la interpretación de esta etapa como un proceso progresivo. En efecto, A. CAVA así lo define globalmente en una última revisión del Neolítico en el País Vasco Peninsular, CAVA (1988). Sin embargo, el problema se plantea en la concreción de la última fase neolítica, cuya dificultad también expone esta autora, en cuanto a su duración y su enlace con el Calcolítico.

Si a estos aspectos se añaden otros como la distinta evolución durante la Prehistoria precerámica de las zonas cantábrica y mediterránea del País, su complicada y diferenciada distribución geográfica, así como las diferentes relaciones de estas dos áreas con otras zonas peninsulares y europeas, nos hallamos ante nuevas dificultades añadidas para la definición de un Calcolítico vasco y el análisis en cada zona de los elementos más característicos de este período.

La industria lítica tiene como elemento más señalado de lo calcolítico la presencia importante del retoque plano, especialmente en las puntas de flecha, la disminución de los tipos esencialmente neolíticos (microlitos geométricos) aunque no se constata su desaparición hasta la Edad del Bronce, el desarrollo de útiles que habían disminuido sus porcentajes durante el Neolítico (denticulados, raspadores, perforadores) y la existencia de dientes de hoz cada vez mejor preparados. La industria pulimentada ve aumentar la cantidad de sus evidencias aunque se mantienen los tipos esenciales y sus características (hachas, pequeños molinos amigdaloides, alisadores, etc...).

La presencia de las puntas de flecha de retoque plano viene siendo dentro de la industria de sílex el elemento que mejor define las nuevas técnicas calcolíticas. Este planteamiento, generalmente aceptado, podría recibir ciertas matizaciones si tenemos en cuenta algunos datos muy recientes, que pueden, si no modificarlo al menos cuestionar su rotundidad.

A este respecto, las fechaciones de niveles donde aparecen puntas de tipo foliáceo, como en los yacimientos alaveses del enterramiento de San Juan

Ante Portam Latinam (3120 y 3070 ± 150 BC) y del dolmen de Los Llanos (3240 ± 110 BC), podrían modificar sustancialmente si se confirman con nuevos hallazgos, un aspecto que se venía suponiendo esencialmente calcolítico, VEGAS (1988) y Arkeoikuska-87 (1988).

Sin embargo éste es aún un dato aislado y en el resto de yacimientos vascos, principalmente en los poseedores de una estratigrafía suficiente, las puntas foliáceas de retoque plano se fechan en la segunda mitad del III milenio BC. En muchas ocasiones estas puntas aparecen asociadas a las de aletas incipientes o a las de pedúnculo y aletas desarrolladas, e incluso a otros elementos como la cerámica campaniforme y los primeros metales.

Para clarificar un poco más este aspecto citaremos algunas fechaciones obtenidas en otros yacimientos. En la cueva navarra de Abautz, aparecen foliáceas por primera vez en el nivel B2 (2290 ± 140 BC), incorporándose a éstas las puntas de pedúnculo y aletas en el siguiente nivel B1., UTRILLA (1982). En el covacho de Los Husos (Alava), el nivel con campaniforme (1970 ± 100 BC) presenta de forma conjunta las puntas foliáceas, las de aletas incipientes y las de pedúnculo y aletas, aunque ya eran conocidas en el nivel anterior sin campaniforme, que su excavador sitúa en torno al 2200-2100 BC., APPELLANIZ (1974).

En yacimientos de más reciente investigación se obtienen datos similares. En el covacho alavés de Peña Larga, el nivel III fechado en el 2520 BC no ofrece hasta el momento datos sobre este tipo de útiles, pero en el nivel siguiente ya aparecen puntas de aletas incipientes y desarrolladas, en este caso asociadas a cerámica campaniforme. Arkeoikuska-86 (1987).

En el poblado de La Renke, cuya excavación hemos finalizado en 1989, se ha podido observar un cierto proceso evolutivo de las puntas foliáceas. En primer lugar, aparece un tipo de retoque unifacial simple o de tendencia plana apenas invasor en varios fondos de cabaña fechados en torno al 2400-2500 BC. Sin embargo, las puntas foliáceas se multiplican en el nivel campaniforme (se han recogido cerca de un centenar de ejemplares), con la presencia de algunos tipos de aletas incipientes.

Por lo que se refiere a otros instrumentos líticos, será necesario esperar a conocer nuevas estratigrafías y estudiar en profundidad los conjuntos de las ya existentes, en lo que a niveles calcolíticos se refiere. A pesar de ello, sí se detecta en casi todos los yacimientos una fuerte perduración tecnológica paleolítica y neolítica, especialmente en las cuevas de

la cornisa cantábrica donde estas etapas anteriores han tenido un especial desarrollo.

En la vertiente mediterránea del País Vasco la situación es algo diferente. Frente a las escasas evidencias epipaleolíticas nos encontramos con una gran cantidad de restos atribuibles a los períodos posteriores y recogidos principalmente en cuevas de habitación y funerarias, yacimientos al aire libre de diversa funcionalidad y monumentos megalíticos. Todos estos yacimientos tienen unas características y funcionalidad muy diferentes y, por lo tanto, la presencia en ellos de los distintos ajuares e industrias es también distinta. Por lo que se refiere a las cuevas, covachos y abrigo es necesario incentivar su estudio, realizar prospecciones y más excavaciones que aporten nuevos conjuntos de industria lítica para su estudio actualizado. Los monumentos megalíticos presentan una evidente remoción desde épocas prehistóricas que condiciona su estudio, aunque la intensificación reciente de las excavaciones parece que puede aportar datos novedosos.

Los yacimientos al aire libre son los que tienden a proporcionar conjuntos líticos más abundantes, pero el número de excavaciones en extensión es aún muy escaso y es necesario detectar estratigrafías que sustituyan y amplíen los datos obtenidos a través del estudio de materiales de superficie.

Este cúmulo de circunstancias plantea la necesidad de nuevos estudios de estas industrias, analizando conjuntos amplios y diversificados. Con la información actual de este área meridional, se observa que la aparición de las puntas de retoque plano se asocia a la presencia de este retoque en láminas y en algunas lascas, al aumento de denticulados, raspadores y perforadores, así como a la disminución de microlitos y buriles y un cierto mantenimiento de las piezas de dorso abatido, tanto en lascas como en láminas.

En cuanto a la *cerámica*, el elemento esencialmente calcolítico es la presencia de las formas y decoraciones del vaso campaniforme. A las conocidas series obtenidas en los dólmenes de la Rioja Alavesa, completadas con hallazgos sueltos en el resto del País Vasco Peninsular, se han sumado en los últimos años un número importante de nuevos yacimientos que hacen imprescindible un estudio amplio del fenómeno en esta zona.

Aunque los datos en la vertiente cantábrica del País Vasco siguen siendo escasos, son suficientes sin embargo para mostrar las relaciones existentes con los Pirineos y el Occidente europeo, a través de los vasos hasta ahora conocidos, recientemente recopilados por A. ARMENDARIZ en una pequeña pero interesante publicación de un hallazgo al respecto

en la cueva guipuzcoana de Amalda II, ARMENDARIZ (1988). Se trata en estos casos de decoraciones de impresiones de cuerdas (Amalda II, Santimamiñe) y de impresiones de cuerda y puntillado (Trikuaitzi I, Pagobakoitza).

En la vertiente mediterránea los datos son mucho más abundantes y predomina el campaniforme inciso estilo Ciempozuelos, especialmente en los grandes sepulcros de corredor de la Rioja Alavesa y recientemente en yacimientos al aire libre, concretamente en el poblado de La Renke, ORTIZ (1987). En este asentamiento se ha localizado también algún fragmento puntillado.

En Alava existen dos yacimientos con fechaciones de C14 para sus niveles con campaniforme. El dolmen de Los Llanos lo tiene datado en el 2200 BC, Arkeoikuska-86 (1987) y en el nivel IIC-IIB4 de Los Husos con la fecha ya mencionada del 1970 BC, APELLANIZ (1974).

La excavación de Peña Larga ha aportado también algunos fragmentos de cerámica campaniforme de tipo pseudoexciso, asociada ya con cerámicas de la Edad del Bronce con técnicas de bruñido y espatulado, Arkeoikuska-86 (1987).

Un tercer elemento definitorio del Calcolítico es la presencia de la metalurgia, que en el País Vasco no está excesivamente representada y principalmente aparece en niveles atribuidos a un Calcolítico muy avanzado o con más propiedad al comienzo de la Edad del Bronce, todo ello en cuanto a sus primeras evidencias se refiere.

A este respecto, esta primera metalurgia, no debemos desligarla de una asociación que para algunos útiles se considera típica, es decir, dentro de lo campaniforme. Sin embargo, los datos que conocemos por ahora no ofrecen una relación de útiles metálicos como puntas palmella, punzones Fontbouises, puñales de lengüeta y láminas de oro con otros elementos campaniformes (vasos, cazuelas, botones con perforación en «V»).

Un reciente trabajo de A. ALDAY desarrolla este hecho a través de una valoración de conjunto de todos estos objetos, ALDAY (1988).

Haremos mención sólo de algunos yacimientos que presentan estas evidencias acompañadas por fechaciones de C14, tomando como objetivo la posible delimitación entre el Calcolítico y la Edad del Bronce, indudablemente relacionada en el País Vasco con la llegada de la metalurgia.

Los punzones aparecen junto con puñales de lengüeta y puntas de pedúnculo y aletas en la cueva sepulcral alavesa de Gobaederra, con una fechación de C14 del 1710 ± 100 BC, APELLANIZ (1967). Con

estos datos se ha significado este yacimiento como uno de los pocos con más de un tipo de instrumento metálico y que es lógico considerar ya dentro del comienzo de la Edad del Bronce.

Otro yacimiento con fecha de C14 es el de Solacueva de Lacoymonte en Alava, reexcavado hace pocos años por A. LLANOS, recogiendo en el nivel VI un interesante conjunto de pulseras de oro y plata con una datación de  $1760 \pm 100$  BC.

Estas fechaciones, junto con otra similar obtenida en el nivel I de la cueva vizcaína de Las Pajucas ( $1760 \pm 130$  BC), pueden servir de orientación para el inicio de la Edad del Bronce en el País Vasco, aunque manteniendo las reservas lógicas por lo general escasez de datos que existe relativa a este período. Las Pajucas plantea, como otros muchos yacimientos de la vertiente cantábrica, el fenómeno de la importante perduración de algunos elementos industriales de épocas y tecnologías anteriores, APELLANIZ 1973).

Otras cuevas con niveles de este primer Bronce superpuestos a importantes estratos anteriores como Amalda I, Lumentza, Garrandijo, Padre Areso, etc., denotan esta perduración en determinados útiles, especialmente de sílex. También sucede con otro tipo de yacimientos, como el asentamiento megalítico de Mulisko Gaina, ya dentro de una Edad del Bronce mucho más avanzada.

En la vertiente mediterránea la llegada de los elementos metálicos, sin ser en ningún momento espectacular, sí parece ir acompañada de una paulatina pero rápida pérdida de importancia de algunos elementos anteriores, en especial dentro de la industria del sílex.

En resumen, este repaso de las novedades técnicas que se observan en las industrias de los yacimientos vascos (líticas, cerámicas y metálicas principalmente), que definen quizás más claramente ciertas características del Calcolítico y la Edad del Bronce, ayudan a marcar algunos hitos cronológicos para otros aspectos que se inician desde el Neolítico y son objeto de un largo y lento proceso evolutivo en su desarrollo, sin sobresaltos y que reiteradamente nos hacen referirnos a estas etapas como un proceso neolitizador progresivo. Nos referimos a fenómenos como la domesticación, la agricultura, el hábitat al aire libre y en cueva, la sedentarización, el enterramiento en cuevas, el megalitismo, la evolución demográfica, etc.

Un análisis en profundidad de los materiales obtenidos para estas etapas en todo el País Vasco, en relación con estos aspectos de carácter más evolutivo y teniendo en cuenta la diferente funcionalidad de cada yacimiento, así como las condiciones geo-

gráficas y climáticas de las dos vertientes del País, no enmarcarían tan claramente dos grupos culturales homogéneos, sino que en realidad existiría un cierto número de variedades culturales con sus propios matices, que están aún por detectar y encajar adecuadamente dentro de esas dos zonas geográficas, recibiendo en todos los casos influencias y relaciones diversas. Es fácil observar en niveles calcolíticos y del bronce, objetos tanto de procedencia europea, pirenaica, meseteña o mediterránea, que nos permiten reflexionar, a pesar de las diferencias que se han expuesto en estas páginas, que el Calcolítico es un período en el que se produce un claro proceso de homogeneización cultural en una amplia zona peninsular, donde se inscribe el País Vasco en mayor o menor medida.

Este proceso tendrá aquí su inicio en la expansión neolítica del IV milenio BC y de nuevo parece desdibujarse en la Edad del Bronce.

Aglutinando todo lo expuesto en estas líneas, parece necesario concluir exponiendo una opinión concreta al respecto de la ordenación cronológica de estas etapas, a la espera de que nuevos datos la confirmen o modifiquen.

No parece lógico hablar de Calcolítico en el País Vasco hasta mediados del III milenio BC, al menos si tenemos en cuenta fechaciones y materiales obtenidos en la vertiente mediterránea, que tradicionalmente ha sido siempre más susceptible de recibir en primer lugar las novedades técnicas y culturales. Así, dejando aún para confirmaciones futuras las mencionadas fechas de los yacimientos riojanos de San Juan Ante Portam Latinam y del dolmen de Los Llanos, en el resto de los casos los niveles datados en la primera mitad de este milenio ofrecen a menudo unas industrias neolíticas, como ocurre incluso con yacimientos algo más avanzados como el túmulo-dolmen de Kurtzbeide, fechado en  $2495 \pm 95$  BC, con microlitos geométricos y espátulas de hueso decoradas, muy relacionable con el nivel neolítico del dolmen de San Martín, VEGAS (1981) y cerámicas de cuencos similares al estrato IIIB de Los Husos ( $2870 \pm 110$  BC), con la novedad de la presencia de una punta de aletas incipientes que supone el indicio de un incipiente Calcolítico.

En La Renke se han fechado la mayor parte de los empedrados de los fondos de cabaña entre el 2700 y el 2300 BC, con una industria que presenta una casi nula evidencia de elementos calcolíticos, algunos geométricos y cuencos cerámicos de pequeño tamaño, que en ocasiones tienen como único motivo decorativo un cordón liso bajo el borde.

No nos parece necesario precisar para este Calcolítico vasco una delimitación, a partir de estas pri-

meras fechas, entre lo que se ha venido en definir como Calcolítico precampaniforme y Campaniforme. Ya se ha planteado la escasa relación de los distintos elementos que componen el bagaje campaniforme en los yacimientos vascos. Aparecerá en primer lugar la cerámica, puntillada y cordada en la vertiente cantábrica y principalmente incisa en la mediterránea (con algunos ejemplos puntillados en La Renke y la cueva navarra de Echauri).

El Calcolítico de esta segunda mitad del III milenio BC y primer cuarto del II milenio, se definirá por la generalización de novedades técnicas como el retoque plano, el mantenimiento residual de los geométricos, la presencia de dientes de hoz, molinos abarquillados, cerámica campaniforme, coladores, fusayolas y la aparición de algunos elementos metálicos.

Un aspecto esencial del Calcolítico vasco debe ser el estudio del hábitat al aire libre, cuyas evidencias se han multiplicado como consecuencia de la intensificación de las prospecciones, aunque sigue siendo necesario conocer estratigrafías que permitan articular la evolución y el desarrollo del hábitat ya desde épocas epipaleolíticas.

La excavación de La Renke con niveles neolíticos y calcolíticos es un claro ejemplo de los datos que se pueden obtener de estos yacimientos, ORTIZ (1987). En este asentamiento, a la ocupación neolítica de los fondos de cabaña empedrados, sucede un hábitat calcolítico, directamente asentado sobre

el anterior, pero en el que cambian totalmente las técnicas, los instrumentos y probablemente algunas de las actividades.

Es también esta etapa la de una intensa utilización de los megalitos y de su expansión hacia el norte del País, donde esa utilización se intensificará aún más a comienzos de la Edad del Bronce.

El aumento de la presencia del utillaje metálico, así como su mayor diversificación, la disminución progresiva de la industria de sílex, la paulatina concentración del hábitat y la progresiva llegada de nuevas influencias de direcciones diversas, son aspectos que van marcando el proceso de tránsito hacia la Edad del Bronce, manteniéndose en algunos casos importantes perduraciones detectables hasta la Edad del Hierro.

A partir del 1700 BC aproximadamente, se nos presenta una situación caracterizada por la gran escasez de datos y la presencia de hallazgos sueltos que desdibujan la situación en la Edad del Bronce en esta zona. La causa principal de ello parece ser la falta de investigadores que se hayan centrado exclusivamente en esta etapa, sin embargo no debe descartarse tampoco que exista un cierto estancamiento en el proceso que se había iniciado en el Neolítico, y no será hasta la llegada de los primeros grupos indoeuropeos cuando de nuevo se tienda a modificar la estructura cultural y tecnológica existente.

## BIBLIOGRAFIA

ALDAY, A.

- 1988 Bases para el estudio del campaniforme en el País Vasco. *Veleia* 5, 104-107.

APELLANIZ, J.M.<sup>a</sup>

- 1967 Cuevas sepulcrales de Arralday, Lechón, Calaveras y Go-baederra. *Estudios de Arqueología Alavesa* 2.
- 1974 El grupo de Los Husos durante la prehistoria con cerámica en el País Vasco. *Estudios de Arqueología Alavesa* 7.

ARMENDARIZ, A.

- 1988 Vaso campaniforme cordado de la cueva de Amalda II (Cestona. Guipúzcoa). *Munibe (Antropología - Arkeología)* 40, 83-88.

CAVA, A.

- 1988 Estado actual del conocimiento del Neolítico en el País Vasco Peninsular. *Veleia* 5, 61-96.

ORTIZ, L.

- 1987 El Hábitat en Alava desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce. *Estudios de Arqueología Alavesa* 15, 7-102.

VEGAS, J.I.

- 1981 Túmulo-dolmen de Kurtzebide en Letona. *Estudios de Arqueología Alavesa* 10, 19-66.
- 1988 ¿Agresividad social o guerra? durante el Neo-Eneolítico en la cuenca media del valle del Ebro. A propósito de San Juam Anteportam latinam (Rioja Alavesa). *II Congreso Mundial Vasco I*, 39-51.

UTRILLA, P.

- 1982 El yacimiento de la cueva de Abautz (Arraiz, Navarra). *Trabajos de Arqueología Navarra* 3, 203-346.

SERIE ARKEOIKUSKA.

- años: 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988.